

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	
Semestre. 2'25 "	Fuera de ella. 0'10 "	Un año. . . 7 ptas.
Un año. . . 4'25 "		

SENCILLO REPUBLICANO, INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT.

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.
Despacho de 10 á 12 de la mañana.

DESDE MADRID.

Hégase ó no la conciliación, la verdad es que á usted y á mí, nos tiene la cosa sin cuidado.

Podrán estrecharse las distancias entre fusionistas é izquierdos; podrán, si á mano viene, comer en un mismo plato Dominguez (Lopez) y Martinez (Alonso); podrá D. Venancio apoyar la frente en el albo seno de Moret y depositar allí sus cuitas amantes. De todas suertes, nosotros no somos de la parroquia ni queremos llevar vela en ese entierro.

Nos limitamos á ver los toros desde el tendido y á desear—porque tenemos muy buena índole—que le salga á Romero Robledo un bulto en el frenillo, á ver si habla un poco menos y nos deja en paz por unos días.

Me parece que fué ayer cuando se levantó á contestar en las Cortes al insigne orador republicano. Castelar pedía protección oficial para Ferrán, el notable médico español, que es ya una gloria de la patria. La Cámara oía con religioso silencio las levantadas frases de nuestro ilustre amigo, y de pronto ¡puf! Romero, ese *amuseur* parlamentario, se irguió, á semejanza de Villaverde cuando hace de gobernador ofendido, y la Cámara soltó el trapo.

¡Miren Vds. que es cuanto se puede ver!... ¡Frasquito Romero hablando de ciencia!... Dijo que el microbio era un coleóptero insignificante; que el Ganges estaba ahí hacía San Baudilio, á mano derecha; que eso de la virgula era un camelo y que él había visto bacterias en la casa de Campo. Solo le faltó añadir que había corrido una *juerga* con el cólera morbo y que Aquilino Herce había sido microbio tres años en la Coruña.

Por supuesto, nosotros oímos hablar al ministro con la misma tranquilidad que si nos dijeran, pongo por gordo, que á Toreno le había hecho daño el último jamón en dulce que se comió él solo.

Y creemos que al país le sucederá lo mismo que á nosotros.

Porque este Romero... vamos, este Romero es un ministro *pour rire*.

En la mayoría cayó como una bomba la noticia de la muerte de Víctor Hugo, á quien la mayor parte de los conservadores no conocían ni de oídas.

Al principio creyeron, en virtud de la importancia que daban á la noticia todas las agencias telegráficas, que se trataba de un diplomático notable, árbitro de la paz europea; pero luego preguntaron á D. Antonio que es algo más erudito, aunque no mucho, y por él se supo en el salon de conferencias que Víctor Hugo había sido un poeta extranjero bastante regular, aunque muy inferior al cantor de Elisa y aún á Menendez Pelayo.

—¡Qué nación más corrompida!—decía hablando del entierro del gran poeta un correligionario de Pidal.

—¿A qué nación se refiere V.?—le preguntó otro de los diputados presentes.

—Me refiero á Francia, que costea el entierro de un escritor, y no es para enviarle á Cánovas una tarjeta de felicitación el día de San Antonio.

La verdad sea dicha; Cánovas no ha obtenido aun la gloria que merece. Casi todos los madrileños que le encuentran por ahí pasan á su lado sin victorearle, y es más; ayer supe con toda certeza que el carnicero le cobra la carne y el panadero no le dá gratis el pan. En cambio los pájaros, los míseros pájaros, que no son estadistas, ni han escrito una palabra sobre Carlos III, ni pronuncian discursos en andaluz, comen donde les parece y nadie les pasa la cuenta.

Lo que decía Casa-Sedano:

—Da rabia, hombre; da rabia que tengamos un Cánovas pudriéndose de puro sabio y no se promueva una suscripción nacional para regalarle una bata de honor ó unas zapatillas patrias que simbolizen la admiración de sus coetáneos.

¡Naturalmente! La semana ha estado amenizada con las puñaladitas de costumbre y un incendio morrocotudo.

A pesar de la presencia de las autoridades (Villaverde, Bosch, Oliver, El Chato, etc.) la casa se quemó hasta en sus menores detalles, y es que no se ha tenido la precaución de esperar á que el referido Bosch entregue el servicio contra incendios en manos de una empresa particular, por la módica suma de 70,000 duros anuales.

En cuanto se haya ultimado el contrato, ya verá usted qué bien va á andar eso de las bombas. Pero ¿qué quiere V. esperar de los bomberos actuales si ni conservadores son siquiera? Hay quien asegura que como inteligentes y esforzados no hay nada que pedirles, solo que carecen de bombas y demás utensilios. Mentira; Bosch sabe dónde le aprieta el baston y cuando él los echa, sus razones tendrá para ello. En fin, hay bombero de la villa que no conoce la última obra del Conde de las Almenas. ¿Qué quiere V. esperar de un hombre semejante?

Volvamos á Bosch y por cierto que he dejado de citar el segundo apellido: *Fusteguerras*. Adelante, el tal Bosch y Fusteguerras continúa amenazando nuestra existencia desde el ayuntamiento. Por de pronto, el pan no ha bajado; las economías del presupuesto resultan quiméricas y el orden administrativo sigue corriendo parejas con el que pueda existir entre los hotentotes.

Si además de llamarse Fusteguerras y de ser husar y de pronunciar sus discursos en caldeo puro, tenemos que soportarlo como alcalde, díganme ustedes si no vale más morir ó leerse una comedia de Catalina.

Dícese que reinan aquí las fiebres nerviosas. ¿No han de reinar? Lo extraño es que no se hayan muerto ya la mitad de los vecinos, porque unas autoridades así, bastan para desarrollar toda clase de epidemias.

Se ha abierto un teatro de verano que se titula *Teatro-Felipe*.

Este Felipe no es Luis Felipe Aguilera, el hoy dinástico, antes republicano zorrillista. Estos son otros Felipes.

De todas suertes resulta que el teatro, aun llamándose así, es espacioso y bonito.

Por de pronto, más bonito que Cánovas ya es.

En el otoño próximo se inaugurará otro coliseo; pero este pertenece á una alta dama, como se dice ahora, y llevará el siguiente título: *Teatro de la Princesa*.

Dios se lo conserve muchos años para satisfacción de los aficionados y nos saque con bien de este furor artístico que nos amenaza.

JUAN BALDUQUE.

NAPOLEON LO PETITOT.

Ha habido grandes hombres que han sido muy chiquitines, por ejemplo, Napoleon I y Tortas y Panpin-tado.

Todavía, si bien se reflexiona, se hallará que más

grande que Napoleon es Tortas, por lo mismo que es *más menudencia*.

Partiendo de esta base, á nadie le debe extrañar lo que pasa en la Seo de Urgel.

Los grandes hombres solo han necesitado una ocasión para darse á conocer. Napoleon, dirigiendo la artillería contra Tolon y el niño Tortas pidiendo cinco mil gotas de agua por el arreglo de un espediente, demostraron ambos lo que llegarían á ser con el tiempo.

Hay muchos puntos de contacto entre estos dos grandes hombres *chacatines*.

Napoleon y el niño Tortas se labraron ellos mismos la carrera, sin necesidad del apoyo del vecino. El puente de Arcole del último, fué la primer sociedad que le nombró secretario. Empuñando la bandera de la moralidad (con in) supo arrastrar tras él á toda esa brillante pléyade de jóvenes hambrientos y de puntos fuertísimos. Despues ha ido ganando batallas y asombrando á todos por su maravillosa facultad de asimilarse todo lo que se pone al alcance de su mano.

La campaña de Italia de Tortas, fué su candidatura para diputado provincial. ¡Cómo tuvo que luchar! ¡Cuántas trampas tuvo que hacer! ¡Cuántos muertos que levantar! Pero el génio concluye por imponerse y Tortas salió diputado provincial sin que le votase nadie.

Una vez en aquella casa, comenzó á tomar el pelo á su Moreau, á Rómulo Mascaron de Proa, y á burlarse de todos los diputados fusionistas con el verdadero tupé de aquel que no tiene nada en la cara mas que un color aceitunado.

Pero había allí un general austriaco, el baron de Coles Aso, que le dió bastante que hacer, pues en una batalla que libraron pudo costar la torta un pan al idem con s y pintado. Afortunadamente, la providencia que vela hasta por los insectos hizo que Napoleon *lo petitot* triunfase de Coles Aso timándole, digo, desbaratándole un boton, digo, una división.

Despues de estos brillantes hechos de armas y de algunos sablazos que dió á los directores de varias sociedades de descrédito, se preparó para la gran campaña, la de la Seo de Urgel.

Aquí es donde hay que admirar á este escrupulo de táctico y á esta migaja de estratégico. Se recogió para el combate como se recoge un erizo. Preparó sus baterías, sus cédulas, sus muertos, sus credenciales, y no digo que sus amigos, porque no tiene más que uno: El Fusilis. Llegó al terreno donde había de darse la batalla más grande que han presenciado los recien nacidos. Con su mirada de águila lo calculó todo. Es muy probable, se dijo, que el enemigo que tiene el país en su favor, me derrote; ¿pero para cuándo es la estrategia, vulgo, timo? Y se lanzó al combate lleno de bélico ardor.

Naturalmente, como nadie conocía allí á aquel chiquitin de la casa, solo obtuvo los votos de los empleados conservadores, que aunque son muchos, todavía no son mayoría. Naturalmente tambien su adversario había ganado. Pero aquí empieza lo bueno, lo piramidal, lo extraño. Tortas, que al parecer había perdido, sacando los recursos de las urnas, vaciando en ellas su propia candidatura, llegó á ser proclamado por barrenderos, serenos y alcaldes vencedor.

Y aquí empieza el terremoto. Indígnase todo el distrito; hay voces, escándalo; se declara en estado de sitio la región y me pegan un pié de paliza á mi patrocinado. Afortunadamente y gracias á su estatura no pudieron acertarle á gusto.

Ahora bien; si ese sér tan diminuto promueve casi un cataclismo, pone las tropas sobre las armas, y alborota media España, ¿qué será cuando sea diputado y esté en Madrid?

Yo creo que va á provocar un conflicto europeo. Lo menos que hace es declarar la guerra á Rusia; y no

digo á Inglaterra porque hace tiempo que se la tiene declarada.

¿Qué es lo que va á pasar en la Corte el día en que se albergue allí esta criatura? Ya estoy viendo barricadas, incendios y otros fieros males.

No sabe Paco Romero la ganga que le ha caído encima. Si le quiere tener tranquilo, colóquelo donde haiga. Le conceptuamos un acertado heredero del conde de la Romera y de otros grandes hombres.

Y para concluir, debemos proclamar muy alto, más alto que él todavía, que el niño Tortas cada vez nos admira más, porque contra viento y marea, con la antipatía general, con lo ridículo de su voz y de su estatura, con su escasez de protectores, ha sabido él solo, solito, abrirse paso, llegar á diputado y aun recibir impasible unas cuantas *gofetas*.

Un enano así es un gigante.

Yo le felicito... y me abrocho.

¡PUES AHI VERÁ USTED!

—Parece un milagro, pero es cierto que estas sabandijas que desde el poder nos quemán la sangre, nos sacan *parnés*, nos dejan en cueros, nos llenan de hiel, estar no debieran, por bien parecer, un minuto en auge... —¡Pues ahí verá usted! —Cuando por Posada y el bello Moret, jugadas de bolsa y monte también, y otras cosas graves que no he de poner esta tropa insigne tomó la sarten, yo, infeliz, creía, y era de creer, que decentemente ni siquiera un mes los conservadores... (los conserva ¿qué?) fueran en España gentes de valer y que nos mandasen con *desinterés* una temporada... —¡Pues ahí verá usted! —Vinieron los timos que eran de temer: las conspiraciones hechas á granel en el ministerio; las guasas también del cólera-morbo que nos dió que hacer; los dos mil dures del tipejo aquel; el Bizco y Melgares, dos hombres de bien, y otras mil infamias que arrugan la piel; pero el ministerio lejos de caer se encuentra más fuerte... —¡Pues ahí verá usted! —El *modus vivendi* de género inglés, que arregló el gallego llamado Elduayén (y le pongo acento que es mucho poner) pareció que un día les debió de hacer á los catalanes salir en tropel gritando: «¡Castañas!» y «leña» también. Pero los *maduros* los pararon ¡pues! por causas que ignoro... —¡Pues ahí verá usted! —Estas elecciones, ¡qué es lo que hay que ver! han probado al cabo que la España es la nación honrada como siempre fué;

que quiere que manden los hombres de bien: que es libre, que tiene conciencia de ser un pueblo cultísimo.... Mas ¡silencio! que á pesar de todo no basta querer á los españoles estar rebeben, porque algo lo impide... algo que no sé... ¿lo sabe V. acaso?... —¡Pues ahí verá usted!

EN CASA DE CAMELO.

Las brillantes carreras de caballos, que tan excelentes recuerdos han dejado en los potros de familia, nos han proporcionado á nosotros, *higas lifas* consumados y consumidos, otras diversiones de las que guardaremos grata memoria mientras vivamos.

No queremos hablar del baile dado en la fragata, porque aquello era magnífico. Arriba el cielo, abajo el mar y nuestra sociedad distinguida, á la que nos honramos pertenecer, en medio como un sandwich (*changuü*.)

Vamos á hablar de la magnífica reunión dada en casa de nuestro noble y simpático paisano (¡atrás!) D. Camelo Fibra, que se ha distinguido siempre por su señor suegro, su gusto y su gasto. Seis mil duros le costó la fiesta: quinientas Francias á la baja.

Al entrar en los salones quedamos deslumbrados. Cuanto puede soñar una imaginación oriental como la de Gassull, vimos en aquella mágica mansión que parecía el paraíso prometido por los profetas.

¡Qué trajes los de las señoras! ¡Qué gusto más exquisito! Nubes vaporosas, primores delicados, ojos negros y brillantes, brillantes y ojos de gato, rios de perlas, joyas riquísimas, juventudes pasadas, pergaminos llenos de diamantes y piedras preciosas montadas sobre huesos; el guipur, la seda, la gasa invadiéndolo todo... ¡En fin, magnífico, magnífico, amigo Camelo!

Tuvimos el sentimiento de no ver entre tantas preciosidades á los apreciables señores de Samatruki y á *sa suite*, Gonzalez, Flix y Perallada inclusive. Sin duda no fueron invitados, porque mi distinguido amigo Fibra siempre está á la recíproca y todavía se debe recordar del baile de aquellas alturas... ó altezas, que lo mismo da.

Nuestro sentimiento creció de punto cuando tampoco vimos al simpático *sportman* Rataflutis, porque se perdió una magnífica ocasión de vender allí mismo quinientos ejemplares de su *Sport*. Y la ocasión era apropiado: señoras y caballeros tenían el *Código O*. en la mano y no cesaban de consultarlo para todo. El *Código O*. y el *Sport* se completan.

En cambio tuvimos el gusto de estrechar la mano á Cuasimodo y á los sietemesinos de la Diputación provincial, así como también al simpático y *nanu* Rufart, íntimo amigo nuestro y de la compañía de Mario. Dicho señor (Rufart) bailó unos rigodones que entusiasmaron á la concurrencia, porque cojeaba y se llevaba las manos á la chata fisonomía; debía estar resentido. Y ahora que hablo de este cascarrabias, el día que vuelva á caer bajo su mano me tritura como sucedió en cierta ocasión.

También vimos que bailaban, y estos sin música, los accionistas de las Francias. ¡Y qué caras más carracontecidas tenían!

Los nobles madrileños que han venido á honrar con su presencia, sus caballos y sus apuestas nuestras carreras, fueron recibidos por el dueño de la casa con la amabilidad comercial que le distingue.

El duqueso y demás condesos y marquesos formaron rancho aparte, sin duda porque nuestra nobleza no desciende de los cruzados... Patilla y vuelta á empezar. Si es que aquí hay nobles haitianos, también en Madrid los hay. Este mismo hecho notamos en la fragata, y hasta ha llegado á nuestros oídos que los nobles madrileños ¡horror! nos han tratado á nosotros de cursilería, diciendo que somos nobles de camama y otras frases escogidas. Lo que yo he sacado en limpio de todo esto, es que los madrileños se han despegado de nosotros para no darnos el *lunch* que casi nos habían ofrecido y para el cual todos los *higas lifas* nos habíamos preparado con ocho días de anticipación purgándonos.

Sea de esto lo que fuere, lo cierto es, que en lo que faltó el dueño de la casa es en no haber regalado á la nobleza centralista varios ejemplares de su célebre libro, á fin de que se pusiesen al corriente de como debían subir la escalera, entrar en el salón, saludar, atracarse á lo pavo, etc., etc.

Durante el baile no hicimos más que gozar; pero luego cuando se abrió el *buffet* ¡Ah! aquello era la gloria! Ocho cajones de cigarros que encontramos al paso desaparecieron como por ensalmo. Había allí pollo con mano de cavador que de un *atraque* se llevó dos docenas. Luego comimos como Heliogábalos y bebimos con alguna prudencia. Nosotros nos instalamos en el *buffet* y no salimos hasta que nos echaron.

Ahora, y esto es hablando en serio, debo decir que Camelo puso el *buffet* con mucho gusto, abundancia y delicadeza. Este es un aplauso de estómago agradecido.

Cerca de la una abandonamos aquella mansión de hadas y *hados* y nos retiramos á casa con una fuerte indigestión. Nuestro amigo Camelo no ha tenido siquiera la delicadeza de mandar á preguntar por nuestra salud. ¡Ingraton!

UN 7 MESINO.

UN HALLAZGO.

Hemos recibido una hoja impresa que respira el más estúpido neo-catolicismo.

Pensábamos ponerla comentarios; pero es tan deliciosa, que ella misma se comenta.

Ahí va:

«*Ferro-carriles de ultra-tumba.—Lineas del paraíso y del infierno, en combinación con las de la muerte y el juicio.—Indicaciones para los viajeros de ambas líneas.*

Linea del paraíso.—Salida de los trenes: A todas horas.—Llegada: Cuando Dios quiere.

Precios de billetes.—1.ª clase: Inocencia y sacrificio voluntario.—2.ª clase: Penitencia y confianza en Dios.—3.ª clase: Arrepentimiento y resignación.

Advertencias.—1.ª No se despachan billetes de ida y vuelta.

2.ª No hay trenes de recreo.

3.ª Los niños que no han llegado al uso de razón van gratis, con tal que vayan en el regazo de su Madre la Iglesia.

4.ª Los agentes y empleados de la empresa no tendrán rebaja de precio, pero sí percibirán un aumento de sueldo proporcionado á sus servicios.

5.ª Los pasajeros no llevarán más equipaje que sus buenas obras; de lo contrario, se exponen á perder el tren ó á ser detenidos por más ó menos tiempo en la penúltima estación.

6.ª Se reciben viajeros en toda la línea, de cualquiera procedencia, con tal que traigan los pasaportes en regla y en papel sellado de *marca romana*.

7.ª El despacho central de billetes está abierto á todas horas en el tribunal de la Penitencia. Los que no pudieren seguir el viaje por haber perdido el billete, podrán renovarlo en el mismo despacho.

Linea del infierno.—Salida: Cuando el hombre quiere.—Llegada: Cuando menos lo piensa.

Precios de los billetes.—1.ª clase: Impiedad.—2.ª clase: Sensualismo.—3.ª clase: Indiferentismo.

Advertencias.—1.ª Se admiten sin descuento para el pago de estos billetes cuanta moneda circule con sello del pecado.

2.ª Los trenes de esta línea son *llamados* de recreo.

3.ª Los niños menores de siete años no circulan por esta línea.

4.ª Los agentes ó empleados de la compañía irán en 1.ª con solo que ayuden á la empresa en sus respectivos oficios.

5.ª Los pasajeros llevarán cuanto equipaje gusten, pero deberán dejarlo todo, menos el alma, en la estación de la Muerte.

6.ª Los que viajen por esta línea podrán tomar la del Paraíso si refrendan su billete ante un sacerdote antes de empalmar con el tren de la Muerte.

Este tren de la Muerte, ni varía ni vuelve nunca.

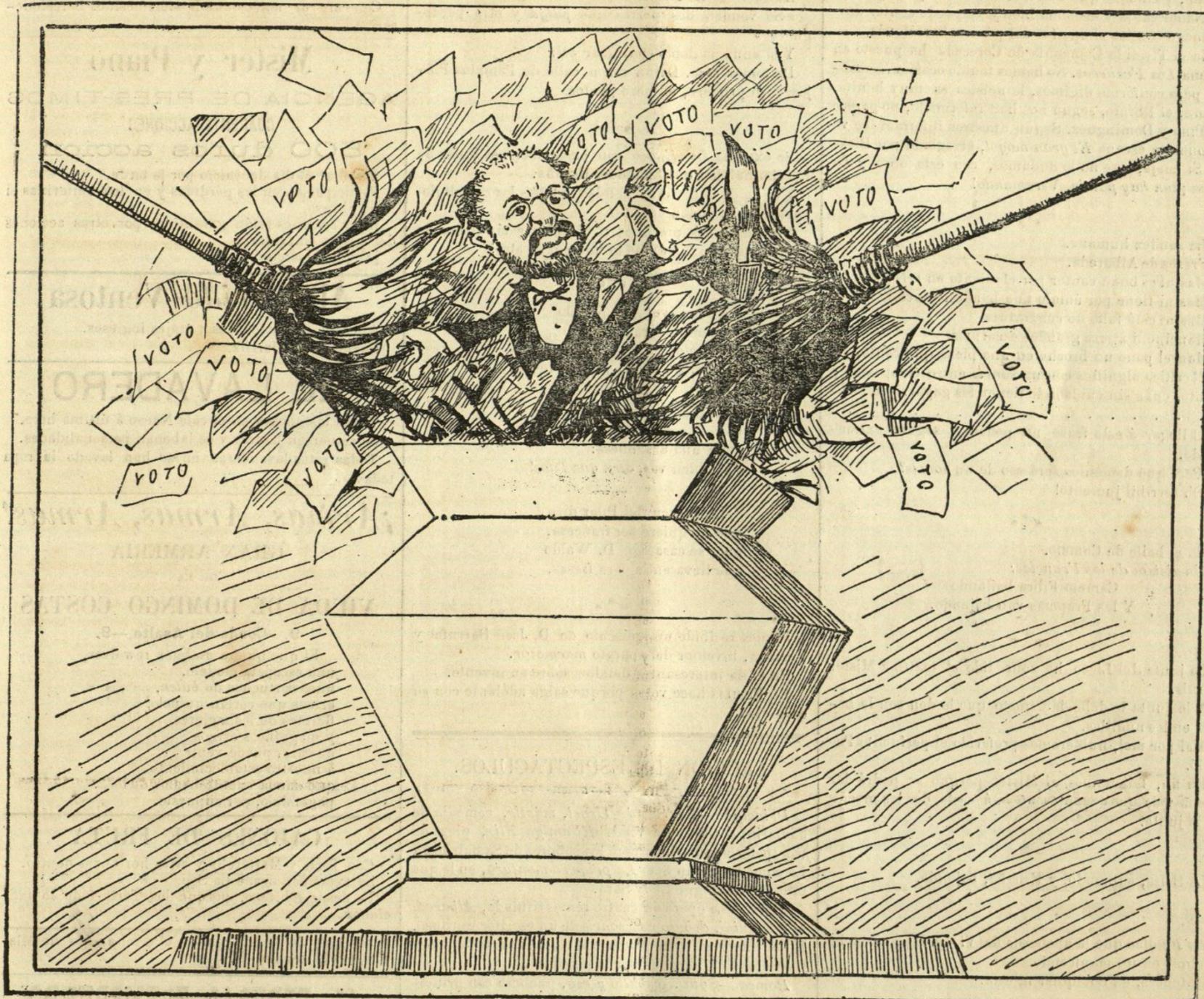
7.ª No lejos de la estación de la *Muerte* encontrarán los viajeros la del *Juicio*, y desde aquí seguirá cada cual, según la distribución hecha por el Juez Supremo, por la línea que conduce á su eterno é irrevocable destino.»

Esta línea del infierno debe ser la de los ferro-carriles de Gumá y de Planás.

En cuanto á la vía férrea del paraíso, en España no se conoce: todas son á cual peores.

Por lo demás, estos ferro-carriles de *ultra-timba* van á hacer las delicias de todos los aficionados al género bufo.

ELECCIONES EN LA SEO DE URGEL.



Un cesto de basura.

TIRITOS.

Víctor Hugo ha muerto.
Con este genio se ha apagado la luz más brillante del siglo XIX.
El FUSILIS se asocia á todas las manifestaciones de dolor que ha producido tan irreparable pérdida.

La reunión de coalición republicana fué disuelta el domingo pasado con la carita amena de siempre, por el inspector Leyro, á causa de la convocatoria que se puso por las esquinas.

Ahora solo falta saber si en la redacción de dicha convocatoria no existe la mano de ese celeberrimo señor. Es una duda mía.
Todo pudiera ser.

¿Todavía, Sr. Solesio, tiene V. al Sr. Waldo?
(Suplico á los cajistas que no descompongan esta línea, porque ha de servir hasta que suban los fusinistas, que creo que no subirán en diez años.)

En los salones del Instituto de Fomento del Trabajo Nacional dará á las once de la mañana del domingo 31 de Mayo un concierto el niño Joaquin Malats, bajo la dirección del entendido profesor don Roberto Guberná.

Dado un profesor de tan buen gusto é inteligencia, auguramos un discípulo que le honrará.

¡Buen julepe pega *La Dinastia* á Albareda! Decía este profundo crítico (profundo porque tiene todo el aspecto de escribir en un sótano) que *terribil* no es italiano, queriendo dar á entender que él sabe mas que Lepe, Lepijo y su hijo. Pero el periódico conservador le prueba que no sabe lo que se pesca y que ni siquiera ha saludado el libreto de «Los Hugonotes.» Los tenores *brillantes...* americanos han sustituido con la palabra *terribil* (admitida en poesía, cosa que ignora Albareda) la de *fatal* que es la que se debiera decir.

Pero D. Domingo Masini no solamente dice *terribil* sino *terribile*, con aplauso del crítico tumbon del *Diluvio*, de ese *entra-y-sal* del divino arte.

Me alegro que peguen estas palizas al chiflado número 2 del periódico europeo (el número 1 es Carerras).

El enemigo mayor que tiene el tenor M^o sini en Barcelona es Albareda.

Si este crítico á la vinagreta no fuera tan *original* no pondría en ridículo á los que quiere defender.
Por lo demás, leña, señá *Dinastia*.

En el Salon-Parés:

Villegas.—Dos cuadros-acuarelas, algo abocetados. En ellos prueba este pintor la grandiosidad con que interpreta el natural. En el de los frailes hay más firmeza que en el otro; es cierto que éste, el de la pastora, como es á plena luz no se presta tanto.

Seigner.—Unos gorriones pintados con la maestría que acostumbra.

Francisco Masriera.—Un cuadro de aficionado. Próximamente comenzaremos á publicar nuestras impresiones en la Exposición celebrada en el Museo-Martorell. Por de pronto merece un aplauso el Centro de acuarelistas por la iniciativa que ha tomado y lo pronto que se ha reunido lo necesario para esta exposición. Se le deberá además un gran bien, la unión de los artistas.

Teatros.—La Compañía que ha inaugurado sus funciones en Novedades es completa, de lo mejor que hemos visto. No queremos hablar de la Soler di Franco, Berges, Loitia y demás que conoce el público; digamos algo de los nuevos. El bajo Sr. Soler es un verdadero artista, y cuidado que nosotros somos muy exigentes. La Nadal canta y declama bien y ya puede contar desde luego con las simpatías del público barcelonés.

En el Tívoli la Compañía de Cereceda ha puesto en escena *Los Fusileros*. No hemos tenido ocasión de asistir, pero conforme digimos, la música es muy bonita. Ahora, el libreto, según nos han informado, no parece de Pina y Dominguez. Según nuestros informes se va a poner en escena *El gran mogol*, arreglado por Blasco. Si cuaja, que no lo dudamos, con esta obra y *La Diva ¡aun hay patria, Veremundo!*

La sandez humana.
Frases de Albarada.
Masini es buen cantor por el asiento en recitar.
Masini tiene por émulo una bandera nacional.
Masini está falto de cuadratura.
Mancinelli apura grandes escarnios.
Maurel pone un broche en una pieza que canta.
El crítico significa con un *sonris* entre compasivo y atento, cuán sin cuidado le tienen los gayarristas.

Al llegar á esta frase no podemos seguir extrac-tando.

¿Pero qué demonios será eso de un *sonris*?
¡Oh terrible jumento!

En el baile de Camelo.
Un alcista de las Francias:
Camelo Fibra bailando
Y las Francias van bajando.

La junta del Liceo ha concedido el teatro á Mister Bernis.

A la junta le debe dar gusto que le den con la badi-la en los nudillos.

Mal por mal, hubiéramos preferido el perñclito Pe-relló.

En fin, felicitamos al Mister porque se podrá dar buena vida unos cuantos años, á costa de los memos de la junta.

La Bolsa, subiendo, y España, bajando.

La *Fé* dice que la apoteosis de Víctor Hugo se debe celebrar en un manicomio.

Entonces, en cualquier iglesia.

Por el correo:

«Dícese que en la junta de propietarios del Liceo se quería que fuese aprobada la proposición del Sr. Bernis, sin leer siquiera la del Sr. Perelló. Nosotros no lo creemos.»

Nosotros sí.

Me han dicho, señor Solesio, que quiere V. irse de Barcelona porque cree que aquí no tiene simpatías.

No juzgue V. las cosas por los políticos y la gente que le rodea.

Yo que veo el asunto desde lejos y por fuera le puedo asegurar que se le quiere.

Y que sentiríamos que V. se marchase.

¡Dios sabe qué calamidad nos enviaría el Pollo, el de los microbios de la casa de Campo!

Pues señor, el amigo Piano ya ha endosado la compañía de opereta italiana que tenía en cartera á Mister Bernis.

¿Ciento cincuenta duros diarios, verdad?

Esas sí que son *cheripas*.

A dos hombres ha hecho adelantar en su carrera inconscientemente el difunto *Busilis*: á Tort y a Bizco.

Este último era el último de los tres de la *colla*; la prensa se ocupó de él y ha pasado á la categoría de jefe.

Tort era una bacteria; se le puso como nuevo, y ahora es un elefante.

Nieguen ustedes ahora el buen criterio del público y nieguen también la influencia del periódico para echar abajo vicios y *timateurs*.

Anuncio de *El Diluvio*:

«Se venden dos perras una *palga* y otra perdi-guera.»

Y el anuncio debió continuar así:

De puena raza. Darán razón calle de Pampios Pijos, piso primero, número pantos.

Se extraña *La Epoca* con exclamaciones bufas de la criminalidad que existe en España.

¿No ha de haber criminalidad si todos los correligionarios de V. andan sueltos?

En cambio los presidios y cárceles están llenos de periodistas y..... ¡váyase lo uno por lo otro!

Al ver ayer á D. Waldo exclamó un aragonés,
¡Dios te dé fortuna, *chiquio!*
¡Quién te ha visto y quién te vé!

Al mirar al señor Lopez vestido como un señor,
decía una aragonesa:
¡Qué bien vas, *otra que Dios!*

La Virgen del Pilar dice que no quiere ser francesa, pues se casa con D. Waldo que lleva en la cara fresas.

Hemos recibido un opúsculo de D. José Barrufet y Veciana, inventor del aparato *marmotor*.

En él da interesantes detalles sobre su invento.

EL FUSILIS hace votos porque salga adelante con su empresa.

SECCION DE ESPECTÁCULOS.

Principal.—*La Seo de Urgel, mártir*, comedia de Javierin, antítesis de Vital. *El amigo Flix*, pieza de trompetería, arreglada para los señores de Samatruqui. La comedia en un acto *La primera montura*, en la que tanto se distingue Lady Sara.

Liceo.—La ópera en cuatro actos titulada, *Albaredi el critiquini*, debutó con *sonris* de un escritor europeo. En el intermedio del primero al segundo acto el señor Carreras dará algunas por la escena.

Romea.—*Sota... caballo y rey*, puchero con principio, por las partes más salientes de la Compañía. A la mayor brevedad se estrenará una comedia del P. Llanas (Alberto).

Odeon.—*Los cintarazos de Oliver*, drama cuya acción pasa en Madrid, desempeñado con todo el aguardiente que su argumento requiere. La tragedia titulada, *La bacteria de la casa de Campo*, con acompañamiento de médicos.

Buen Retiro.—*I due Foscari*, cantado por los eminentes empresarios Perelló y Vallesi. Se espera contratar de un momento á otro á Mr. Unthan para cantar el difícil papel de Leonor en *La Favorita*.

Tívoli.—*Los fusilables Sedó, Tort, Castellar, Batllori y demás*, zarzuela en varias actas. *La Diva-gación del Mónstruo*.

Novedades.—*Los diamantes de la corona*. El papel de Rebolledo corre á cargo del conde de la Romera. Para mañana, ó para pasado mañana, ó para cuando nos hartemos de los conservadores se prepara *La Tempestad*.

Español.—Monólogo en treinta funciones por don Antonio Vico.

Ribas.—*Los ingleses en el Sudan*, ó sea, *Los ingleses en el propio teatro*, comedia en 27 acreedores. La pieza en un acto: *Un Yankee*.

ANUNCIOS.

UNA SEÑORA MAYOR,

mayor que Tort y Martorell, necesita un gatito que arañe.

Se darán por él tres votos (á Deu).

¡LA DEL HUMO!

MARCHA SIN LUNCH

por el

DUQUE DE FERNAN NUÑEZ

Con coro de nobles-cursis-sietemesinos barceloneses.

Mister y Piano

AGENCIA DE PRES-TIMOS

CUARENTA ACCIONES

500 duros accion

A cobrar el día del juicio por la tarde. Participación en las pérdidas y en las bailarinas si llega el caso.

Estas acciones están garantidas por otras acciones del mismo empresario.
¡Acudid, memos!

Al currido Ventosa

Almacen de vaciedades y trajes ingleses.
Sucursal en Biarritz.

EL LAVADERO

Todas las noches en el café Nuevo á última hora. Se retuercen honras y se jabonan personalidades. Todas estas lavanderas no se han lavado la ropa todavía.

¡Armas, Armas, Armas!

GRAN ARMERIA

DE LA

VIUDA DE DOMINGO COSTAS

9.—Conde del Asalto.—9.

El que quiera un buen revolver, una escopeta modelo, unos cartuchos de *búten*, armas que cortan un pelo, floretes de los mejores y magníficos arreos de caza, puede venir á nuestro establecimiento que damos cuanto hemos dicho... pagándolo, por supuesto.

CAJONES DE FRUTA

Con Torts y Martorells y otras hortalizas dentro. Se expenden desde La Seo. No desde *El Aseo*, porque los Torts todo lo inficionan.

PIANO de mucha cola es el semi-amigo de Mister Bernis.

AL FEDERAL TREMEBUNDO

Memorias de un ex-Leyro.

El agente de policía

Segunda parte del Federal tremebundo.

PISO DESALQUILADO

Se cede la cabeza del benemérito crítico Albarada.

Cólera morbo conservador

Esta epidemia que tantos estragos está haciendo en los caudales públicos y privados, se cura radicalmente por medio de la inoculación del virus-palo que tan excelentes resultados ha dado en ocasiones semejantes.

Se vende en todas las farmacias liberales.

NO DIR

Al Buen Retiro á oír á aquellas parodias de ópera. Además, no se dan salidas.

Ni entradas, que es lo peor.

¿No es cierto, amigos Perelló y Vallesi?

ÚLTIMA HORA

El Sr. Tort ha salido para Madrid en calidad de pulga en la camisa de una señora.